

ARQUITECTURA E HISTORIA  
DEL CONVENTO DE  
SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR

PANTEÓN DE LA  
CASA DE ALBURQUERQUE

*Juan Armindo Hernández Montero*



**HERNÁNDEZ MONTERO, Juan Armindo**

Arquitectura e historia del convento de San Francisco de Cuéllar : panteón de la Casa de Albuquerque

Madrid : el autor, D.L. 2017

204 p. : fot. col., plan., secc., alz. ; 29 cm.

Índice onomástico

Bibliografía: p. 197-200

D.L. M. 5035-2017

ISBN 978-84-617-8510-0

1. Cuéllar 2. Castilla y León 3. Arquitectura religiosa 4. Historia urbana 5.

Conventos 6. Panteones 7. Intervenciones arquitectónicas

4.10 Edificios religiosos

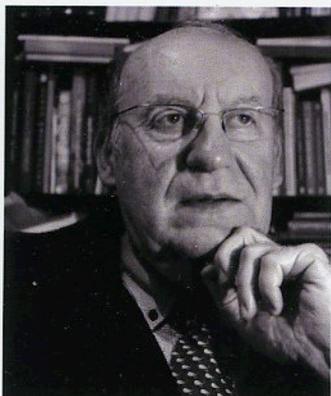
COAM 18824

**ARQUITECTURA E HISTORIA  
DEL CONVENTO DE  
SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR**

**PANTEÓN DE LA  
CASA DE ALBURQUERQUE**

*Juan Armindo Hernández Montero*





**Juan Armino Hernández Montero**, Melilla 1950.

De padre granadino y madre cuellarana, Arquitecto por la U.P. de Madrid en 1983. Doctor en Composición Arquitectónica e Historia de la Arquitectura en 1994.

Trabaja en la Dirección Gral. de Bellas Artes del Ministerio de Cultura desde 1976 hasta 1990, en donde realiza proyectos de restauración, entre los que destacan *el Museo Nacional de Escultura de Valladolid; las iglesias de San Marcos y de Caballero de Gracia de Madrid; el Museo de América de Madrid; la iglesia de Santa María de Alcántara (Cáceres) y la Biblioteca Pública del Estado de Melilla.*

Desde 1989 trabaja para la Comunidad de Madrid en la *Basílica de la Asunción de Ntra. Sra. de Colmenar Viejo (Madrid)*. En gestión urbanística redacta el *Plan Especial de Protección del Ensanche Modernista de Melilla.*

En 1990 ingresa en la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo del Ayuntamiento de Madrid, como Jefe de Dto. de Rehabilitación y en el 2006 es Jefe de Dto. de Innovación hasta 2015. Redacta proyectos de urbanización del centro histórico, destacan: *El Barrio de Maravillas (Dos de Mayo), el Entorno de la Plaza Mayor, calle Mayor, calle de Fuencarral, y Barrio de Las Letras (Calle Huertas), y la restauración de la fachada del Oratorio del Caballero de Gracia de Madrid.*

Ha participado como ponente en congresos de sostenibilidad y alta eficiencia energética, Jornadas sobre Patrimonio de Cuéllar y Arquitectura y Ciudad de Melilla. Ha dado conferencias en la Universidad SEK de Segovia, Escuela Arquitectura de Madrid, en los Colegios de Arquitectos de Madrid, Granada y Barcelona, Fundación Camuñas de Madrid y Universidad de Alcalá de Henares.

Ha escrito libros sobre restauración como *"La iglesia de San Marcos de Madrid"* y *"La iglesia de Santa María de Alcocóbar de Alcántara"*. Han aparecido sus obras en revistas de Urbanismo, R y R (Restauración y Rehabilitación), *Puerta de Madrid*, (Alcalá de Henares), *Cuadernos de Estudios* (Colmenar Viejo), *Quercus*, *Diseño de la Ciudad*, en la revista italiana *Paesaggio Urbano*, y publicado artículos de arquitectura en la Revista *"Villa de Cuéllar"*.

Ha sido galardonado en los siguientes premios:

- Ayuntamiento de Madrid, Rehabilitación del Museo de América, 1992.
- Premio de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, Urbanización de Espacios Públicos: Barrio de Maravillas (1995), Calle Felipe III (1996), Calle Mayor (1998), Accesos a la Plaza Mayor (1999) y Calle Huertas (2002).
- "Mención Especial" en Diseño Urbano, Colegio de Arquitectos de Madrid, 1996.
- "Accésit" Premio Churriguera de diseño urbano Comunidad de Madrid, 1996.
- Mención especial de diseño en la Exposición DESIGN EUROPE 2003 de Dusseldorf (RFA).
- Diploma EUROPA NOSTRA 2004, Calle Huertas de Madrid (Barrio de las Letras).

ARQUITECTURA E HISTORIA  
DEL CONVENTO DE  
SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR

PANTEÓN DE LA  
CASA DE ALBURQUERQUE

Este libro no podrá ser reproducido ni total ni parcialmente  
sin el previo permiso escrito del autor.

© Juan Armindo Hernández Montero

Impreso en España - Madrid 2017  
Huno Producción

Depósito Legal M-5035-2017  
ISBN 978-84-617-8510-0

## PRESENTACIÓN

Como Alcalde del Ilmo. Ayuntamiento de Cuéllar es para mí una gran satisfacción escribir estas líneas para la presentación del libro ARQUITECTURA E HISTORIA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CUÉLLAR. PANTEÓN DE LA CASA DE ALBURQUERQUE escrito por el Doctor Arquitecto Juan Armindo Hernández Montero.

Meritoria nos parece esta publicación porque estamos convencidos de que será muy interesante para seguir aumentando el conocimiento que tenemos sobre la Casa Ducal de Alburquerque, en el caso concreto del convento de San Francisco en Cuéllar. E igualmente consideramos loable se publique tan importante labor investigadora que sabemos ha supuesto -aun siendo un trabajo seductor-, un gran esfuerzo para el autor.

Juan Armindo Hernández Montero, para aquellos que aún no conozcan su trayectoria profesional, ha desarrollado su carrera principalmente en la Comunidad de Madrid, realizando tanto trabajos de restauración del patrimonio monumental como proyectos relacionados con el urbanismo y las infraestructuras contemporáneas. Aunque, como descendiente de Cuéllar, creo que, sin ánimo de equivocarme, su gran vocación investigadora está en sus trabajos relacionados con la *Casa Ducal de Alburquerque* y la *Villa de Cuéllar*. No en vano el libro que presentamos forma parte de la tesis doctoral del autor.

Saludamos con cariño esta nueva publicación relacionada con la historia de la Villa de Cuéllar, agradeciendo a su autor su dedicación y animándole a que continúe con sus investigaciones sabiendo que le deparará nuevos e interesantes descubrimientos que serán imprescindibles para completar la historia de Cuéllar.

Animamos aquellos que ya tienen el libro en sus manos a disfrutar de su lectura, sabiendo que con ello descubrirán la gran importancia que supuso para Cuéllar el ducado de Alburquerque, el convento de San Francisco, y en concreto su panteón familiar.

Jesús García Pastor  
Alcalde de Cuéllar

## PRÓLOGO

La publicación de un nuevo libro sobre un viejo edificio es siempre un ejercicio intelectual saludable, máxime en tiempos del triunfo de la posverdad y de la banalización de la Historia. Poder leer algo que busca cómo, cuándo y por qué sucedieron las cosas sin esperar otra rentabilidad que la verdad misma es, repetimos, un proceder que además de enriquecer el conocimiento tiene mucho de provechoso razonamiento deductivo tanto para el autor como para los lectores a los que ha de convencer. Se trata aquí de la historia de una fundación singular en la iglesia de un desaparecido convento franciscano de la villa segoviana de Cuéllar. Inicialmente, todo parece muy desdibujado, vago y general, sobre todo cuando del convento tan sólo restan los muros desnudos de su iglesia y unos pocos bienes desperdigados, verdaderos despojos, algunos muy lejos de aquí. Hace falta mucha fe en el propio trabajo para iniciar una tarea de reconstrucción de esta índole. Ello le hubiera sido más fácil al escritor o al poeta que, con su imaginación, hubieran suplido la ausencia de aquella realidad tangible, pero la indagación histórica tiene otros resortes que conducen sin retórica hacia la recuperación de la memoria.

Esto es lo que aquí ha hecho Juan Armindo Hernández Montero al trazar la historia y el devenir del convento de San Francisco de Cuéllar como panteón de la Casa de Albuquerque. Estudio y análisis que formaron parte de la tesis doctoral que el autor de estas páginas presentó, en 1994, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM), sobre *“La Arquitectura de la Casa de Albuquerque en el marquesado de Cuéllar”*, dirigida por José Miguel Merino de Cáceres. Yo fui entonces temprano lector de este trabajo al formar parte de aquel tribunal, y ahora comprometido presentador de uno de los capítulos más sustanciales que pueden encerrar un mayor interés para el público, en general, y para las gentes de Cuéllar, en particular. El hecho de que unas palabras del Alcalde de Cuéllar encabecen esta edición pone de manifiesto el deseo y esfuerzo por, al menos, no olvidar quiénes fuimos y dónde estuvimos.

La sinopsis del libro está trazada con claridad en los primeros párrafos que le dedica Juan Armindo Hernández, donde se cuentan las principales vicisitudes de esta fundación de finales del siglo XV, que entró con repentina fuerza en la historia de mano de las figuras más notables de la vida política y social de Castilla en el Otoño de la Edad Media, como don Beltrán de la Cueva, valido de Enrique IV. A ellas se suman los nombres de arquitectos,

escultores, pintores y artistas varios que hicieron de la cabecera de la iglesia de San Francisco un joyel, de tal modo que, siguiendo el ejemplo de la casa de Albuquerque, otras familias acabaron encontrando el eterno reposo en las demás capillas del templo. Así, el convento de San Francisco de Cuéllar cumplía su misión, como recuerda uno de tantos documentos recogidos en la conocida y admirable Colección Documental de Cuéllar (934-1492), cuando se refiere a los privilegios concedidos a la Orden de San Francisco por el papa Clemente IV (1265), y sancionados luego tanto por Eugenio IV (1439) como por Sixto IV (1474) “*para que confiessen y entierren los frayles [franciscanos] y den el sacramento en sus yglesias*”... Por este camino, el convento de San Francisco de Cuéllar, que debió de tener un origen tan humilde como el pretendido por el Poverello de Asís para su Orden en los primeros de su existencia, exhortando siempre la santa pobreza, acabó concentrando en su iglesia una gran riqueza a partir del patronazgo de los Albuquerque.

Aquel creciente patrimonio no buscado por parte de la Orden se dio en la mayor parte de las casas franciscanas que en su modelo de vida atrajo a reyes, nobles y ciudadanos de una determinada posición económica, que dejaron sus bienes a cambio de una sepultura y la celebración de los aniversarios en sus iglesias, para franquearles así la vida eterna. No de otro modo cabe entender la grandeza alcanzada por conventos franciscanos como los de Sevilla y Barcelona, con hermosas iglesias, varios claustros y muchas dependencias de las que, sin embargo, nada queda sino el nombre de una plaza y una calle, respectivamente. El Parque de San Francisco de Oviedo recuerda con su nombre al más avisado que aquel fue el solar donde estuvo un magnífico convento, como magnífico fue el convento franciscano de Burgos cuya ruina se mantiene como dedo acusador de lo que luego hicimos con todo aquello. Comentamos estos datos que cabe multiplicar para que no creamos que lo sucedido en Cuéllar es excepcional, por el contrario, ha sido un hecho tan frecuente como triste, y, no en vano, Gaya Nuño dedicó a San Francisco de Cuéllar un espacio en el esforzado libro cuyo sólo título produce dolor: *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos* (Madrid, 1961). Gaya aportaba entonces una fotografía, donde aún se ven en pie parte de las bóvedas de San Francisco de Cuéllar, y mencionaba los datos fundamentales sobre la venta de su retablo mayor y sepulcros, así como el viaje final de los grupos funerarios a la colección de la *Hispanic Society, de Nueva York*. Juan Armindo Hernández añade aquí nuevas y tristes noticias sobre el destino de otros enseres del convento, sillería, púlpito de la iglesia, cálices, etc. durante el continuado expolio del conjunto en los siglos XIX y XX, en que acabó siendo una fábrica de harinas hasta 1980.

Hace unos años escribí un breve artículo que titulé “*La almoneda de Zorrilla*” (2000), en el reproducía este soneto, que de nuevo viene al caso y cuya rima acompañará al lector mentalmente al leer los episodios iniciados con la desamortización de San Francisco:

*¡Torpe, mezquina y miserable España,  
cuyo suelo, alfombrado de memorias,  
se va sorbiendo de sus propias glorias  
lo poco que ha de cada ilustre hazaña!*

*Traidor y amigo sin pudor te engaña,  
Se compran tus tesoros con escorias,  
Tus monumentos ¡ay! y tus historias,  
Vendidos llevan a la tierra extraña.*

*¡Maldita seas, patria de valientes,  
que por premio te das a quien más pueda  
por no mover los brazos indolentes!  
¡Sí, venid ¡voto a Dios! por lo que queda  
extranjeros rapaces, que insolentes  
habéis hecho de España una almoneda!*

No obstante, y esta es una de las señales del nuevo aliento de este trabajo, el edificio de la iglesia con su sacristía, desligado ya hace mucho tiempo del resto del convento, fue adquirido por el Ayuntamiento de Cuéllar en 1981, y ello permitió ampliar su conocimiento partiendo incluso de algunas exploraciones arqueológicas (1992 y 2012). La nueva planimetría levantada por Juan Armindo Hernández, de muy larga ascendencia familiar en Cuéllar, su apurado y documentado análisis arquitectónico del convento, la restitución gráfica del claustro renacentista, los expresivos documentos fotográficos, así como el cuidado municipal de parte de lo que fue San Francisco, dejan como pendiente un plan de usos para el conjunto conventual, donde el noble claustro, a pesar de su inerme estado, debiera jugar un papel principal para dar mayor fuerza a la recuperación de la imagen espacial de San Francisco. Todo ello supondría un testimonio público de la nueva actitud de nuestra generación ante el patrimonio cultural heredado, siendo la publicación del presente libro su más fiel compromiso. Desde aquí nuestra personal gratitud y reconocimiento a cuantas instituciones, estudiosos y particulares han contribuido a recuperar esta hoja arrancada de la Historia de España.

Pedro Navascués Palacio

*Profesor Emérito de la Universidad Politécnica de Madrid*

Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
<i>Jesús García Pastor. Ilmo. Sr. Alcalde de Cuéllar</i> .....	9
PRÓLOGO	
<i>José Pedro Navascués Palacio. Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando</i> .....	11
AGRADECIMIENTOS.....	15
INTRODUCCIÓN DEL AUTOR.....	17
CAPÍTULO I	
BREVE HISTORIA DE LA CASA DE ALBURQUERQUE Y SU MECENAZGO.....	21
CAPÍTULO II	
EL CONVENTO EN LOS RELATOS DE LOS VIAJEROS DE LOS SIGLOS XVIII, XIX Y XX.....	35
CAPÍTULO III	
HISTORIA DE LA ARQUITECTURA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO	39
3.1 El convento mudéjar. Siglo XIII.....	39
3.2 Fundación del panteón de la <i>Casa de Alburquerque</i> . Año 1476.....	41
3.3 Ampliación del panteón familiar de San Francisco. Año 1518.....	62
3.4 Construcción de un nuevo claustro renacentista. Año 1580.....	72
3.5 Nuevo retablo renacentista de la Capilla Mayor. Año 1581.....	74
3.6 Elevación y nuevo abovedado de la nave de la iglesia. Año 1601.....	77
3.7 Nueva fachada y ampliación del coro. Años 1629 - 1634.....	83
3.8 Restauraciones varias en la iglesia y ampliación de las bóvedas del coro y del convento. Años 1684 - 1739.....	89
3.9 Decadencia del convento de San Francisco. Año 1765.....	93
3.10 Desamortización y expolio del conjunto monástico. Siglos XIX y XX.....	97
3.11 Adquisición de la iglesia por el Ayuntamiento de Cuéllar ¿un futuro digno para el antiguo cenobio franciscano? Año 1980.....	105

## CAPÍTULO IV

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO.....	109
4.1 El convento mudéjar. Siglo XIII.....	109
4.2 Nueva Capilla Mayor. Año 1476.....	114
4.3 Segunda ampliación de la Capilla Mayor. Año 1518.....	117
4.4 Grandes intervenciones del VI duque. Siglos XVI y XVII.....	120
4.5 Ampliaciones del VII duque. Siglo XVII.....	123
4.6 Obras de reparación. Siglo XVII.....	124
4.7 Otras intervenciones. Siglos XVIII, XIX y XX.....	126

## CAPÍTULO V

METROLOGÍA, MODULACIÓN Y COMPOSICIÓN.....	131
5.1 Iglesia Mudéjar del siglo XIII.....	131
5.2 Nueva Capilla Mayor. Año 1476.....	132
5.3 Segunda ampliación de la Capilla Mayor. Año 1518.....	133
5.4 Claustro renacentista. Año 1580.....	135
5.5 Portada principal de la iglesia. Año 1633.....	137
5.6 Conclusiones.....	138

## CAPÍTULO VI

UNA PROPUESTA DE RESTAURACIÓN-REHABILITACIÓN.....	141
FOTOGRAFÍAS.....	149
PLANOS.....	159
NOTAS.....	173
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	193
BIBLIOGRAFÍA.....	197

El convento de San Francisco de Cuéllar, fundación mudéjar del siglo XIII, fue elegido por Beltrán de la Cueva para albergar el panteón familiar de la Casa de Alburquerque. Desde finales del siglo XV, primero su fundador y más tarde sus herederos, se dedicaron a engrandecer la arquitectura del conjunto monástico y le dotaron de bienes muebles e importantes joyas artísticas.

Las intervenciones constructivas, desde el siglo XV, mantuvieron un lenguaje gótico durante las distintas ampliaciones espaciales de la iglesia y aportaron otros estilos arquitectónicos en la fachada, el claustro y la decoración interior del convento. La adición de estilos arquitectónicos tan dispares como mudéjar, gótico, renacimiento y barroco, cada uno con su idea compositiva, han sabido aunar en un sólo edificio todos los cánones de la belleza arquitectónica, cuyo resultado ha sido un conjunto conventual que llegó a ser el más monumental y con mayor munificencia de todo el antiguo Obispado de Segovia y uno de los más importantes de Castilla y León.

El propósito de esta publicación es dar a conocer el magnífico legado histórico artístico del antiguo convento de San Francisco, cuya historia de la arquitectura, como la de todos los edificios de la Casa de Alburquerque, nunca se había investigado en profundidad. El contenido de este libro está basado en un capítulo, revisado y ampliado, de la tesis doctoral titulada "La Arquitectura de la Casa de Alburquerque en el Marquesado de Cuéllar" leída por el autor en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.



Colaboran:



ASOCIACIÓN  
AMIGOS DEL PATRIMONIO  
CULTURAL DE CUÉLLAR



AYUNTAMIENTO  
DE CUÉLLAR